

SIMON GOLDHILL, *How to Stage Greek Tragedy Today*. Chicago and London, University of Chicago Press, 2007, 208 pp.

A lo largo de los últimos treinta años se ha producido un extraordinario resurgimiento del teatro clásico a nivel internacional. Como respuesta a esta tendencia, diferentes grupos de investigación con sedes en las universidades de Valencia, Oxford, Londres o Atenas se han aproximado al estudio de la recepción de textos y representaciones teatrales dando lugar a un abundante corpus crítico de gran interés no sólo para clasicistas, sino también para especialistas en estudios culturales, de teatro, literatura comparada y arte dramático. En esta línea de interacción entre diferentes disciplinas académicas y la práctica teatral se enmarca el trabajo de Goldhill *How to Stage Greek Tragedy Today*.

El volumen, como el propio autor enfatiza en su introducción, se aleja de otros estudios recientes de recepción de la Antigüedad clásica en el teatro contemporáneo como *Dionysus since 69: Greek Tragedy at the Dawn of the Third Millenium* (2005) editado por Edith Hall, Fiona Macintosh y Amanda Wrigley. La divergencia del trabajo con respecto a estos textos radica en la consideración de las obras, no desde un punto de vista historiográfico, sino desde el estudio exclusivo de los problemas específicos que el autor identifica en la puesta en escena de la tragedia griega en la actualidad. Seis cuestiones fundamentales estructuran el libro en los siguientes puntos: el significado del espacio teatral, la concepción del coro, la interpretación del actor, el impacto político de la obra en el público moderno, la traducción/adaptación del texto y la presencia de las divinidades en escena. Las diferentes producciones que se encuentran en las páginas de *How to Stage Greek Tragedy Today* constituyen hitos ya del teatro contemporáneo por el éxito o fracaso de su revisión de la Antigüedad. Salas comerciales, circuitos alternativos u oficiales, públicos numerosos o reducidos... El abanico de representaciones estudiadas por Goldhill es heterogéneo y abarca desde el teatro musical hasta el universitario sin dejar de lado ninguna referencia obligatoria como *Gospel at Colonus*, versión de *Edipo en Colono* de Sófocles dirigida por Lee Breuer y estrenada en Nueva York en 1985, o la versión del *Agamenón* de Esquilo de Tony Harrison, dirigida por Peter Hall y estrenada en Londres en 1981.

El autor combina su aproximación a estas diferentes puestas en escena con descripciones detalladas del funcionamiento de la tra-

gedia griega en la Antigüedad. Con ello, el volumen se convierte en un punto de encuentro esencial para quienes inician su andadura en la investigación de la recepción del teatro greco-latino. Al mismo tiempo, la elevada referencialidad del texto hace que sea fuente necesaria para el público lector más erudito interesado en las soluciones concretas propuestas por los montajes que Goldhill trabaja en los diferentes capítulos. En este sentido es el complemento idóneo de los estudios de recepción que se identifican con un acercamiento a las representaciones de forma más historiográfica.

En conjunto, el libro cumple ampliamente con los objetivos prometidos en la introducción del mismo y resumidos en su título: examinar los problemas concretos de la producción de una tragedia griega desde la perspectiva de una compañía contemporánea. Únicamente cabe lanzar una cuestión acerca de los montajes estudiados, y es la carencia de producciones españolas. Algunos de los grandes nombres indispensables que se encuentran en este trabajo son Ariane Mnouchkine, Katie Mitchell o Peter Stein. Sin embargo, echamos de menos alusiones a determinados montajes de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, Atalaya, El Corsario o Arden, por ejemplo, que plantean soluciones del todo interesantes a los problemas expuestos por Goldhill. Aún así, la calidad del volumen es indiscutible, y la agilidad de su prosa invita a la lectura de forma apasionante. Para finalizar, destacamos los debates abiertos que suscita el autor en cada una de sus propuestas que demuestran la importancia y la vitalidad de la tragedia clásica en el panorama teatral actual y, por lo tanto, la relevancia de los estudios sobre la misma.— LAURA MONRÓS GASPARE. *Universitat de València*.